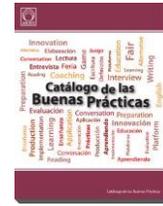




Catálogo de las Buenas Prácticas



La lectura como estrategia para integrar habilidades y estilos de aprendizaje

Rosalba Leticia Olgún Díaz
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
rosslet@yahoo.com

Resumen

Un estilo de aprendizaje es el método particular que cada individuo utiliza para auto regular su aprendizaje. Sumado a esto, el trabajo colaborativo enfatiza dicho aprendizaje entre los miembros de un grupo gracias a los esfuerzos, en conjunto, hacia el logro de un objetivo común. Esta práctica aborda la lectura a través de los distintos estilos de aprendizaje y el trabajo colaborativo para mejorar la habilidad lectora de textos, artículos y revistas de corte académico. Los alumnos mejoraron su habilidad lectora y su actitud hacia este tipo de tarea como resultado directo de la autogestión de su aprendizaje.

Palabras clave: Estilos de aprendizaje, colaboración, autogestión, lectura, actitudes

Abstract

A learning style is a particular process that an individual uses to self-regulate its own learning. Moreover, collaborative work emphasizes such learning among members of a group whose efforts aim towards the achievement of a common objective. This practice approaches reading through learning styles and collaborative work to improve the reading skill in academic texts, articles and magazines. Students improved their reading ability and their attitude towards reading tasks as a direct result of the regulation of their own learning.

Key words: learning styles, collaborative work, self-regulation, reading skill, attitudes

Características generales de la buena práctica

Está diseñada para un tipo de curso curricular (cuenta con créditos dentro del plan de estudios) de modalidad presencial, el objetivo que persigue el curso son las cuatro habilidades (Desarrollo de: comprensión auditiva, comprensión de lectura, producción oral y escrita) y el nivel de dominio de la lengua al inicio del curso es B1 de acuerdo con el Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas (MCER).

Contexto

1. **Nombre del curso:** Lengua Meta IV
2. **Tipo de curso:** Curricular
3. **Modalidad del curso:** presencial
4. **Objetivo persigue el curso:** 4 habilidades
5. **Duración en horas:** más de 141
6. **Distribución del tiempo:** Cinco sesiones semanales de dos horas, además de dos horas extra distribuidas entre tareas y uso de plataforma (*Schoology*), para un total de 12 horas semanales de estudio en promedio.
7. **Nivel de dominio de la lengua al inicio del curso:** B1

Contexto de la práctica

Número promedio de alumnos: 11-20

Habilidad(es) comunicativa(s), académicas o digitales a las que responde su Buena Práctica (BP): Escritura, lectura, expresión oral, interacción oral y comprensión auditiva.

Necesidades, dificultades y/o particularidades académicas que lo llevaron a decidir que era conveniente implementar la intervención didáctica: Los estudiantes de lengua extranjera tienen pocas oportunidades de desarrollar y practicar la lectura en inglés dentro y fuera del aula, además de trasladar sus deficiencias de lectura al aprendizaje del segundo idioma. Para corregir este problema, se trabajó con lecturas de manera colaborativa dentro del salón aplicando las habilidades integradas al considerar los diferentes estilos de aprendizaje, lo que generó la participación proactiva de los alumnos y la lectura significativa dentro del aula.

Factores afectivos que incidieron en el diseño/implementación de la BP: Motivación, actitudes, creencias, y estilos de aprendizaje.

Objetivos: Los estudiantes serán capaces de desarrollar su habilidad lectora en textos de temas de corte cotidiano, utilizando su estilo de aprendizaje particular para desarrollar las otras habilidades (escritura, expresión oral y auditiva) dentro del aula. El objetivo es concientizar al alumno de la necesidad de mejorar sus habilidades de comprensión de lectura a través de los distintos estilos de aprendizaje que faciliten vincular también aquellas habilidades conectadas al habla, la escritura y la audición.

Descripción de la BP

Procedimiento

Nivel: pre-intermedio al avanzado.

Tiempo requerido: 1 - 1.5 horas aprox.

Material: lecturas o pequeños extractos del libro de texto.

Número de estudiantes: 20 por cuestiones de tiempo y espacio.

Dinámica: individual y grupal.

Interacción: Maestro-alumnos y alumno-alumno.

Evaluación: formativa (durante la actividad) y sumativa (un resumen escrito de tarea).

PASO 1

Previo a la buena práctica:

El docente divide el grupo de 20 estudiantes en dos equipos, A y B, con una misma distribución de hombres y mujeres por equipo. Se asigna a cada equipo (10 estudiantes) una lectura diferente. Al equipo A se le da la lectura del libro de trabajo (*workbook*) y al equipo B se le da la lectura del libro del estudiante (*student book*). Ambas lecturas deben tener una extensión similar y versar sobre el mismo tema del capítulo en cuestión. Se indica a todo el grupo que cada integrante de los equipos debe leer el texto asignado, de manera individual y en su casa, y debe identificar e investigar el vocabulario desconocido así como hacer un resumen. Se hace énfasis en esto al explicárseles que ellos serán los expertos del texto por lo que tendrán que explicar el vocabulario y hacer un resumen de la lectura al otro equipo en la siguiente clase.

NOTA: Cuando se delimitan los objetivos de la lectura y las tareas, los alumnos demuestran mayor compromiso y responsabilidad para realizar la lectura).

PASO 2

Preparación de la práctica:

Al llegar a clase, el maestro les pide a los estudiantes que se reúnan y discutan la lectura con sus compañeros de equipo para compartir lo que entendieron y aclarar dudas con respecto al vocabulario. Una vez que los dos equipos ya han discutido su lectura, el maestro describe las tareas y las fases de la actividad. Se les explica también que ellos son responsables en equipo de decidir quién llevará a cabo cada tarea,

Tareas en equipo:

1) Preparar el vocabulario.

Escoger 5 palabras del vocabulario desconocido. Asignar a los responsables de explicarlas y dar ejemplos oralmente al otro equipo (el número de palabras puede variar).

2) Resumen de la lectura.

Resumir las ideas principales de la lectura. Definir quiénes harán el resumen escrito (especificar que en el resumen se deben usar las palabras del vocabulario que se explicarán). Elegir a los integrantes que expondrán oralmente el resumen al otro equipo.

3) Preguntas de comprensión.

Seleccionar a los integrantes que prepararán 3 o 4 preguntas de comprensión sobre el resumen. Decidir quiénes harán las preguntas oralmente al otro equipo a manera de cierre (el número de preguntas puede variar).

NOTA: El equipo trabaja de manera colaborativa en donde cada individuo coopera con su habilidad o lo que considera que hace mejor en beneficio del equipo.

PASO 3

Durante la práctica:

Una vez terminado el tiempo de preparación, cada equipo pasa al frente y lleva a cabo la tarea asignada de acuerdo a las fases establecidas para la actividad. Los miembros del otro equipo son instruidos para que tomen notas del vocabulario y del resumen oral que el equipo contrario exponga, ya que éste les ayudará después para responder las preguntas de comprensión. Antes de llevar cabo cada fase de la actividad, se les indica a los alumnos que los encargados de exponer siempre podrán contar con el apoyo de su equipo en caso de tener dudas o problemas.

FASES DE LA ACTIVIDAD

1) Fase 1 – VOCABULARIO

Los responsables explican y dan ejemplos al otro equipo y aclaran dudas.

2) Fase 2 – RESUMEN

Los responsables exponen el resumen oralmente –el cual incluye el vocabulario previamente explicado- y, de ser necesario, ofrecen información adicional en caso de dudas.

3) Fase 3 – PREGUNTAS

Los encargados de las preguntas pueden elegir quiénes deben responder o sólo lanzar cada pregunta para que el otro equipo decida quién responda. Los responsables a cargo de hacer las preguntas deben aclarar o determinar si las respuestas son correctas.

NOTA: La noción de contar con el apoyo de su equipo aligera el nerviosismo y se afianza la idea del trabajo colaborativo. El rol del docente es el de facilitador, es decir, sólo se limita a guiar y a resolver dudas durante todo el proceso, así mismo el maestro funge como monitor para ofrecer apoyo constante durante cada paso de la buena práctica.

PASO 4

Después de la práctica:

Una vez que ambos equipos han presentado y completado todas las fases de la práctica, el docente procede a hacer algunas preguntas a cada equipo sobre la lectura del equipo contrario a manera de evaluación y de cierre. Después, se indica a ambos equipos que deben hacer la lectura del equipo contrario y escribir un resumen (el docente debe especificar la extensión) que además incluya el vocabulario visto en clase. Este resumen se debe entregar en la siguiente clase. Los alumnos son conscientes de que ya tienen la mitad de la tarea hecha puesto que han escuchado y tomado notas previas de dicha lectura, por lo cual resulta un trabajo relativamente fácil de hacer en casa.

NOTA: Los resúmenes son, en su gran mayoría, concisos y demuestran una lectura cuidadosa y consciente. El tiempo para cada fase siempre es cronometrado para centrar la atención de los alumnos y dar seguimiento y continuidad a la buena práctica. El docente siempre debe hacer explícito al alumno la estructura y

organización de las tareas, fases y responsabilidades de cada equipo en pro del desarrollo de las habilidades comunicativas y de aprendizaje.

Efectos en los estudiantes

La gran mayoría mejoró su habilidad lectora y su actitud hacía este tipo de tarea como resultado directo de la autogestión de su aprendizaje fuera y dentro del aula, así como de la planificación previa a cada una de las actividades. En el aspecto interpersonal, varios expresaron que la actitud de respeto y apoyo mutuo lograda con sus compañeros fue un gran factor durante el curso y a nivel personal, ésto les ayudó a desenvolverse de manera más confiada, lo cual incidió favorablemente en su desempeño.

Fundamentos teóricos y metodológicos

Desde la perspectiva de Keefe (1988), un estilo de aprendizaje es el conjunto de elementos cognitivos, afectivos y fisiológicos que sirven como indicadores con respecto a cómo los alumnos perciben, interactúan y responden dentro de un ambiente de aprendizaje. Autores como Alonso & Gallego & Honey (1994) agregan que son estrategias cognitivas que se utilizan al abordar tareas en donde cada uno de nosotros utiliza su propio método para aprender algo. Por otro lado, Kolb (1984) define al aprendizaje, como el proceso a través del cual el conocimiento se crea por medio de la transformación de la experiencia. Por su parte, Dunn y Dunn (1989) precisan que un estilo de aprendizaje es el modo en que un individuo se concentra, procesa, internaliza y retiene información nueva y difícil. Es por eso que resulta de suma importancia que se le enseñe al alumno según su propio estilo de aprendizaje, porque ésto se traducirá en un aprendizaje efectivo (Roeders, 1997).

Desde la perspectiva del trabajo colaborativo, de acuerdo a Panitz y Panitz (1998), se funda y construye sobre las bases del respeto mutuo y la responsabilidad entre los miembros de un grupo gracias a los esfuerzos de cooperación entre iguales. El aprendizaje colaborativo se enfoca en el proceso y no en las tareas individuales, es decir, que la colaboración dentro de una comunidad se aproxima más a los ajustes que los miembros llevan a cabo con respecto a la comunidad, que en los procedimientos de aprendizaje en sí mismos (Oxford, 1997). Aunado a esto, Dillenbourg (1999) conjuntamente con Johnson y Johnson (1999) enfatizan que el aprendizaje colaborativo tiene que ver con el contexto, la interacción, los mecanismos de aprendizaje y los efectos del aprendizaje en donde los involucrados deben trabajar hacia un objetivo común a través de la colaboración. El aprendizaje colaborativo, dentro del aula, busca el logro de un objetivo a través del trabajo en equipo en donde los alumnos son responsables de su aprendizaje pero también del de sus compañeros (Richards y Rodgers, 2001).

Materiales y recursos

Se utilizaron las lecturas del libro de texto, así como, la plataforma virtual (*Schoolology*) que ayudó en la conexión alumno-maestro, al igual que el uso del celular para consultar el diccionario y otras fuentes de información. De igual manera, el resumen escrito sirvió como retroalimentación de la habilidad lectora y de los avances de aprendizaje.

Características de su BP

Se planificaron cinco prácticas a lo largo del curso. Esta práctica se ha utilizado en otros cursos de lengua extranjera, y se puede adaptar a cualquier nivel. Sin embargo, la recomendación es para niveles intermedios y avanzados.

Ésta es una buena práctica debido a su sistematicidad porque permite al alumno darse cuenta durante varias oportunidades de la manera en que aprende mejor y de cómo su participación es primordial para el logro grupal del objetivo de la actividad. Además, les provee de una retroalimentación inmediata porque pueden determinar qué rubros requieren mejora y reconocen cómo pueden lograrlos. Es también humanista porque se enfoca en el bienestar y mejora del individuo en lo personal pero hacia lo grupal. Los alumnos reforzaron sus lazos sociales dentro del aula y se desarrolló el apoyo entre pares tanto en lo académico como en lo personal. Como docente, entendí que nuestros estudiantes no son sólo distintos con respecto a su nivel de idioma y bagaje académico, sino que también sus estilos de aprendizaje determinan su actitud y desempeño dentro de nuestras aulas. Debemos reflexionar sobre el hecho de que nuestro trabajo dentro del salón debe ser estandarizado pero considerando las individualidades de los alumnos para darles a todos las mismas oportunidades de aprender dentro de sus propias particularidades. Definitivamente, me quedó aún más claro que el aspecto de la individualidad no está peleado con la empatía hacia lo grupal y que el trabajo colaborativo y en comunidad son disparadores extremadamente efectivos del aprendizaje.

Referencias

- Alonso, C., Gallego, D. & Honey, P. (1994). *Los Estilos de Aprendizaje. Procedimientos de diagnóstico y mejora*. Bilbao: Ediciones Mensajero. Universidad de Deusto.
- Dillenbourg, P. (1999) What do you mean by collaborative learning? En P. Dillenbourg (Ed.), *Collaborative-learning: Cognitive and Computational Approaches* (pp.1-19). Oxford: Elsevier.
- Johnson, D. & Johnson, R. (1999). *Learning together and alone: Cooperative, competitive, and individualistic learning. (5th edition)*. Boston: Allyn and Bacon.
- Keefe, J. W. (1988). *Profiling & Utilizing Learning Style*. Virginia: NASSP, 1904 Association Drive, Reston, VA 22091-1578. Recuperado de <http://www.eric.ed.gov/ERICWebPortal/detail?accno=ED292772>
- Kolb, D. (1984). *Experiential learning: Experience as the source of learning and development*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall.
- Oxford, R. (1997). Cooperative learning, collaborative learning, and interaction: Three communicative strands in the language classroom. *The Modern Language Journal*, 81(4), 443-456. Recuperado de http://sociallearning613.weebly.com/uploads/3/8/9/5/38957085/cooperative_theory_and_learning_a_language.pdf
- Panitz, T., & Panitz, P. (1998). Encouraging the Use of Collaborative Learning in Higher Education. In J.J. Forest (ed.), *Issues Facing International Education*, NY: Garland Publishing.

Richards, J. & Rodgers, T. (2001). *Approaches and Methods in Language Teaching (2nd edition)*. Cambridge: Cambridge University Press.

Roeders, P. (1997). *Aprendiendo Juntos. Un diseño de aprendizaje activo*. Lima: Sociedad Cultural Walkiria Ediciones.

Anexos: Evidencias o materiales de apoyo

Lecturas A y B. Consultarlas en <http://catalogo-buenas-practicas.portal.anuies.mx/wp-content/blogs.dir/71/files/sites/71/2018/12/Lecturas-A-y-B.pdf>